



SEMILLA

DOMINGO DENTRO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD | LA SAGRADA FAMILIA DE JESÚS, MARÍA Y JOSÉ | I SEMANA DEL SALTERIO | 26 DE DICIEMBRE DEL 2021 | AÑO 46 | N° 2055



Lectura Bíblica Semanal

LUNES 27 DE DIC

1Jn. 1, 1-4 | Sal. 96 | Jn. 20, 2-8

MARTES 28 DE DIC

1Jn. 1, 5-2, 2 | Sal. 123 | Mt. 2, 13-18

MIÉRCOLES 29 DE DIC

1 Jn. 2, 3-11 | Sal. 95 | Lc. 2, 22-35

JUEVES 30 DE DIC

1Jn. 2, 12-17 | Sal. 95 | Lc. 2, 36-40

VIERNES 31 DE DIC

1 Jn. 2, 12-17 | Sal. 95 | Lc. 2, 36-40

SÁBADO 1 DE DIC

Nm. 6, 22-27 | Sal. 66 | Lc. 2, 16-21

EL AMOR FAMILIAR: VOCACIÓN Y CAMINO DE SANTIDAD
Oración oficial para el X Encuentro Mundial de las Familias
22-26 de junio de 2022

La oración, redactada con ocasión del X Encuentro Mundial de las Familias, nace de un profundo agradecimiento al Padre Celestial por el gran don de la Familia, lugar privilegiado de relaciones amorosas. Se inspira en el tema elegido por el Papa Francisco para el Encuentro: “El amor familiar: vocación y camino de santidad”. La oración está pensada como una herramienta pastoral: puede recitarse desde ahora en las parroquias, en las comunidades, en casa, para prepararse al evento internacional del próximo año.

Padre Santo, estamos aquí ante Ti
para alabarte y agradecerte el gran don de la familia.

Te pedimos por las familias
consagradas en el sacramento del matrimonio,
para que redescubran cada día la gracia recibida y,
como pequeñas Iglesias domésticas,
sepan dar testimonio de tu Presencia
y del amor con el que Cristo ama a la Iglesia.

Te pedimos por las familias que pasan por dificultades y sufrimientos,
por enfermedad, o aprietos que sólo Tú conoces:

Sostenlas y hazlas conscientes
del camino de santificación al que las llamas,
para que puedan experimentar Tu infinita misericordia
y encontrar nuevas formas de crecer en el amor.

Te pedimos por los niños y los jóvenes, para que puedan encontrarte
y responder con alegría a la vocación que has pensado para ellos;
por los padres y los abuelos, para que sean conscientes de que son
signo

de la paternidad y maternidad de Dios
en el cuidado de los niños que, en la carne y en el espíritu, Tú les
encomiendas;

y por la experiencia de fraternidad que la familia puede dar al mundo.

Señor, haz que cada familia pueda vivir su propia vocación a la
santidad en la Iglesia
como una llamada a ser protagonista de la evangelización,
al servicio de la vida y de la paz, en comunión con los sacerdotes y
todo estado de vida.

Bendice el Encuentro Mundial de las Familias. **Amén**

Antes de la Procesión de Inicio

Queridos Hermanos: Hoy nos encontramos de fiesta, pues celebramos al modelo de comunidad en la tierra: la Sagrada Familia de Jesús, María y José.

Que la Eucaristía, expresión del Amor inconmensurable del Dios Trino y Uno, sea una oportunidad para orar por las familias, dar gracias por ellas, pedir el auxilio de lo alto para su santificación.



Ritos Iniciales

Presidente: Nos acercamos a Dios, y ante él y ante nuestros hermanos, reconocemos nuestros pecados.

† Tú, que has querido nacer y crecer en una Familia.

Señor, ten piedad.

† Tú, que nos llamas a unas relaciones fraternas guiadas por el amor. ***Cristo, ten piedad***

† Tú, que haces tuyos los anhelos de la gran familia humana. ***Señor, ten piedad.***

Presidente: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados, nos haga crecer en amor y respeto, y nos lleve a la vida eterna.

HIMNO DE ALABANZA

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre

todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que te dignaste dejarnos el más perfecto ejemplo en la Sagrada Familia de tu Hijo, concédenos benignamente que, imitando sus virtudes domésticas y los lazos de caridad que la unió, podamos gozar de la eterna recompensa en la alegría de tu casa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.



Liturgia de la Palabra

Lectura del libro del Eclesiástico (Sirácide) 3, 3-7. 14-17

El Señor honra al padre en los hijos y respalda la autoridad de la madre sobre la prole. El que honra a su padre queda limpio de pecado; y acumula tesoros, el que respeta a su madre.

Quien honra a su padre, encontrará alegría en sus hijos y su oración será escuchada; el que enaltece a su padre, tendrá larga vida y el que obedece al Señor, es consuelo de su madre.

Hijo, cuida a tu padre en la vejez y en su vida no le

causes tristeza; aunque choquee, ten paciencia con él y no lo menosprecies por estar tú en pleno vigor. El bien hecho al padre no quedará en el olvido y se tomará a cuenta de tus pecados.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 127

R. Dichoso el que teme al Señor.

Dichosos el que teme al Señor
y sigue sus caminos:
comerá del fruto de su trabajo,
será dichoso, le irá bien. *R.*

Su mujer, como vid fecunda,
en medio de su casa;
sus hijos, como renuevos de olivo,
alrededor de su mesa. *R.*

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor:
“Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén
todos los días de tu vida”. *R.*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los colosenses 3, 12-21

Hermanos: Puesto que Dios los ha elegido a ustedes, los ha consagrado a él y les ha dado su amor, sean compasivos, magnánimos, humildes, afables y pacientes.

Sopórtense mutuamente y perdónense cuando tengan quejas contra otro, como el Señor los ha perdonado a ustedes.

Y sobre todas estas virtudes, tengan amor, que es el vínculo de la perfecta unión.

Que en sus corazones reine la paz de Cristo, esa paz a la que han sido llamados, como miembros de un solo cuerpo. Finalmente, sean agradecidos.

Que la palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza. Enséñense y aconséjense unos a otros lo mejor que sepan. Con el corazón lleno de gratitud, alaben a Dios con saludos, himnos y cánticos espirituales; y todo lo que digan y todo lo que hagan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dándole gracias a Dios Padre, por medio de Cristo.

Mujeres, respeten la autoridad de sus maridos, como lo quiere el Señor. Maridos, amen a sus esposas y no sean rudos con ellas. Hijos, obedezcan en todo a sus padres, porque eso es agradable al Señor. Padres, no exijan demasiado a sus hijos, para que no se depriman.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos Señor

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Col. 3, 15. 16

R. Aleluya, aleluya.

Que en sus corazones reine la paz de Cristo;
que la palabra de Cristo habite en ustedes
con toda su riqueza.

R. Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas **2, 41-52**

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén para las festividades de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, fueron a la fiesta, según la costumbre. Pasados aquellos días, se volvieron, pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran. Creyendo que iba en la caravana, hicieron un día de camino; entonces lo buscaron, y al no encontrarlo, regresaron a Jerusalén en su busca.

Al tercer día lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que lo oían se admiraban de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo, sus padres se quedaron atónitos y su madre le dijo: “Hijo mío, ¿por qué te has portado así con nosotros? Tu padre y yo te hemos estado buscando, llenos de angustia”. Él les respondió: “¿Por qué me andaban buscando? ¿No sabían que debo ocuparme en las cosas de mi Padre?” Ellos no entendieron la respuesta que les dio. Entonces volvió con ellos a Nazaret y siguió sujeto a su autoridad. Su madre conservaba en su corazón todas aquellas cosas. Jesús iba creciendo en saber, en estatura y en el favor de Dios y de los hombres.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho: que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. **Amén**

ORACIÓN DE LOS FIELES

Contemplando, en estos días, a la Sagrada Familia de Nazaret, te pedimos que por la intercesión de Jesús, María y José obtengamos los bienes que aquí te pedimos con fe.

† Oremos por la Iglesia, por el Papa Francisco, nuestros Obispos, Sacerdotes, Diáconos y Consagrados, la gran familia de los hijos de Dios; para que sepa acoger a todos, abriendo cada día su mesa, lugar de descanso, de fortalecimiento. *Roguemos al Señor.*

R. Renueva, nuestras familias, Señor.

† Oremos por nuestros gobernantes: para que, busquen entender mejor los temas y preocupaciones que afronta nuestro país, y cómo el Evangelio nos apremia a responder a estos retos como ciudadanos fieles. Roguemos al Señor.

† Oremos por las organizaciones familiares que trabajan en cercanía a la Iglesia católica para que estén prontas y solícitas en el servicio a las familias. Roguemos al Señor.

† Oremos por las familias consagradas en el sacramento del matrimonio, para que redescubran cada día la gracia recibida y, como pequeñas Iglesias domésticas, sepan dar testimonio de tu Presencia y del amor con el que Cristo ama a la Iglesia. Roguemos al Señor.

† Oremos por nosotros que, confiando en la Sagrada Familia, nos hemos acercado a Ti, Dios Padre, en la presente Eucaristía o a través de las plataformas digitales, para que sepamos entenderte siempre. Roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que has querido que tu Hijo, engendrado antes de todos los siglos, fuera miembro de una familia humana, escucha nuestras súplicas y haz que los padres y madres de familia participen de la fecundidad de tu amor, y que sus hijos crezcan en sabiduría, entendimiento y gracia ante ti y ante los hombres. P. J. N. S.



Liturgia Eucarística

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de reconciliación, y te pedimos humildemente que, por la intercesión de la Virgen Madre de Dios y de san José, fortalezcas nuestras familias en tu gracia y en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre misericordioso, haz que, reanimados con este sacramento celestial, imitemos constantemente los ejemplos de la Sagrada Familia, para que, superadas las aflicciones de esta vida, consigamos gozar eternamente de su compañía.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Una vez concluida la Oración después de la Comunión, proponemos hacer esta Oración de Consagración de nuestras familias a la Sagrada Familia de Nazareth.

ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN A LA FAMILIA DE NAZARETH

Oh Señor Jesús, Tú viviste en el hogar de María y José en Nazaret.
Ahí creciste en edad, sabiduría y gracia
mientras te preparabas para cumplir tu misión como nuestro
Redentor.

Te confiamos a nuestra familia.

Oh Santa María, Tú eres la Madre de nuestro Salvador.
En Nazaret Tú cuidaste a Jesús y lo nutriste en la paz y alegría de
tu hogar.

Te confiamos a nuestra familia.

Oh San José, Tú proveíste un hogar seguro y amoroso para Jesús
y María,
y nos diste un modelo de paternidad mientras nos mostrabas la
dignidad del trabajo.

Te confiamos a nuestra familia.

Sagrada Familia,
junto con nuestra familia, nos consagramos a ti.
Que estemos unidos totalmente
en un amor que sea duradero, fiel y abierto al don de la vida nueva.
Ayúdanos a crecer en virtud, a perdonarnos desde nuestros
corazones,
y a vivir en paz todos los días.

Mantennos fuertes en la fe, perseverantes en la oración,
diligentes en nuestro trabajo y generosos hacia los más
necesitados.

Que nuestro hogar, Oh Sagrada Familia,
verdaderamente se convierta en una iglesia doméstica
donde reflejemos tu ejemplo en nuestra vida diaria. Amén.

Jesús, María y José, ¡rueguen por nosotros!



¡Feliz Navidad!

Les desea la familia de



**LIBRERÍA
CATÓLICA**

